

Noticias de la Fraternidad

Charlas formativas sobre San José, Francia



El pasado mes de marzo, las hermanas de la Fraternidad, realizaron charlas formativas en el colegio "Fenelon" y en el "Externat Saint Joseph", en Toulon. Las charlas tenían por finalidad dar a conocer la figura de San José y las gracias especiales que se pueden recibir en este año que la Iglesia le dedica. Muchos niños se vieron favorecidos con esta actividad.

Peregrinación de Chartres, Francia

El pasado 22,23 y 24 de mayo tuvo lugar la tradicional peregrinación de París a Chartres en su 39 edición, organizada por la asociación Notre-Dame de la Chrétienté. Debido a las actuales restricciones para reuniones masivas en Francia, esta actividad se realizó excepcionalmente de manera local, por medio de pequeños peregrinajes regionales. Con la gracia de Dios, la hermana Clara participó por el departamento de la Vendée, en el capítulo de Chavagnes International College, colegio en el cual ella es profesora. La peregrinación comenzó con la Misa solemne del día de Pentecostés que tuvo lugar en la capilla del colegio, para luego dar inicio a una caminata de dos días con destino a la Basílica de San Luis María Grignon de Montfort. El peregrinaje culminó en este lugar con la Misa de clausura en la cual fue expuesta la reliquia del anillo de Santa Juana de Arco. Damos gracias a Dios por este hermoso testimonio de fe y las gracias recibidas.

Misión en Honduras



En el mes de junio el padre Carlos Hamel y la Hermana María Magdalena realizaron una Santa Misión en la isla de Roatán, Honduras. Con la gracia de Dios y a pesar de las complicaciones provocadas por las actuales restricciones de viaje, se realizó por tercer año una Misión en esta localidad, respondiendo a la solicitud de su párroco, el padre Norberto Marroquín. Ellos, junto a algunos voluntarios, realizaron la visita de casas e invitaron a los fieles a participar en las diferentes actividades de la Misión. En este año, especialmente dedicado a San José, el padre quiso centrar las prédicas en su figura, con el fin de dar a conocer este gran santo y aprovechar las gracias especiales que se pueden alcanzar en este año por su intercesión. Se realizaron también la bendición de hogares, la administraron sacramentos a enfermos y la catequesis a niños. Se visitaron también las comunidades Punta Gorda, Oakridge, Sandy Bay, Coxen Hole y French Harbour. ¡Deo Gratias!

Rogaciones, Francia

El pasado 8 de mayo se realizaron las Rogaciones en las viñas de La-Londe-les-Maures, Francia. Tuvo lugar la bendición de los campos, procesión, oraciones especiales y Santa Misa. Las Rogaciones o Rogativas son una antigua oración de petición que implora la protección ante las calamidades y el éxito en las cosechas.



Pro Civitate Dei, Estados Unidos

Entre el 10 y el 13 de junio tuvo lugar la escuela de verano Pro Civitate Dei, en el estado de Virginia, Estados Unidos. Contó con la participación de Sohrab Ahmari, Patrick Deneen, Gladden Pappin, C.C. Pecknold, Adrian Vermeule, entre otros, así como de los embajadores de Hungría ante la Santa Sede y ante el gobierno de Estados Unidos.



Este año el tema del encuentro estuvo centrado en "El futuro del derecho y la política del cristianismo". El programa Pro Civitate Dei se enmarca en un conjunto de conferencias formativas que apuntan al fomento de la restauración de la cultura católica occidental, en la liturgia tradicional celebrada con solemnidad y en un ambiente de grata convivencia.

Fiesta de San Pedro, Francia



Los días 26 y 27 de junio se celebró en La-Londe-les-Maures y en la isla de Porquerolles la fiesta de San Pedro, patrono de los pescadores y de todos los que trabajan en el mar. Esta fiesta da inicio a la temporada estival en ambos pueblos y pide la asistencia del Príncipe de los Apóstoles sobre todos sus habitantes. En ambas fiestas, junto con la Santa Misa, se realizó una procesión en el mediterráneo con la estatua del santo, para bendecir los navíos y rezar por los que han dado su vida en el mar.

San José en las familias



Este año dedicado a San José no ha pasado por alto entre las familias amigas de la Fraternidad. Hace algunos días hemos recibido gratas noticias de una de ellas dándonos a conocer un altar que han dispuesto en su hogar en honor a San José. Que Dios bendiga a todas las familias amigas de la Fraternidad y que en este año tan especial reciban por su intercesión muchas gracias.

¿Cómo recibir y utilizar el Escapulario para beneficiarse del privilegio sabatino?

- 1-Debe ser impuesto por un sacerdote. La bendición e imposición valen para toda la vida, por lo tanto, esta debe realizarse una sola vez. Si el Escapulario se estropea se puede cambiar por uno nuevo que esté bendito. El Papa San Pío X autorizó sustituir el Escapulario por una medalla que tenga por un lado el Sagrado Corazón de Jesús y por el otro una imagen de Nuestra Señora, mas, la recepción debe realizarse con el escapulario de tela.
- 2-Llevarlo siempre consigo.
- 3-Recitar el Pequeño Oficio de la Inmaculada o rezar el Santo Rosario todos los días.
- 4-Colocar a Dios en el primer lugar de nuestra vida.
- 5-Esforzarse por vivir en estado de gracia y confesarse siempre que se haya caído en pecado mortal.
- 6-Vivir de manera especial la virtud de la pureza, guardando la castidad propia a cada estado de vida.
- 7-Escuchar la Palabra de Dios y ponerla en práctica.
- 8-Buscar la comunión con Dios por medio de la oración diaria.
- 9-Abrirse a los sufrimientos del prójimo buscando ayudarlo en sus necesidades materiales y espirituales.
- 10- Recibir devotamente los sacramentos de la Iglesia, particularmente la Eucaristía y la Reconciliación.



Con estas condiciones el Papa Juan XXII afirma, en la Bula Sabatina, que aquellos que utilicen el Escapulario con perseverancia serán pronto liberados de las penas del Purgatorio, esto es en el sábado siguiente de su muerte. Esta devoción fue confirmada por la Sagrada Congregación de las Indulgencias en 1908.

Oración a Nuestra Señora del Carmen

¡Oh, Virgen del Carmen! Madre amorosa de todos los fieles, pero especialmente de los que visten vuestro sagrado Escapulario, en cuyo número tengo la alegría de estar incluido, interceded por mí junto a vuestro Divino Hijo. Obtenedme que, después de una vida verdaderamente cristiana, expire revestido del santo Escapulario y, librándome del fuego del infierno, conforme prometisteis, merezca salir cuanto antes, por vuestra intercesión poderosa, de las llamas del Purgatorio. ¡Oh, Virgen misericordiosa! Vos dijisteis que el Escapulario es nuestra defensa en los peligros, es señal de vuestro amor y de alianza para siempre entre Vos y vuestros hijos. Haced, pues, que el Escapulario me una perpetuamente a vos y libre para siempre mi alma del pecado. En prueba de mi reconocimiento y fidelidad, me ofrezco todo a vos consagrandoos en este día mis ojos, mis oídos, mi boca, mi corazón y todo mi ser. Y porque os pertenezco enteramente, guardadme y defendedme como hijo y siervo vuestro. Amén.

Nuestra Señora del Carmen, ruega por nosotros.

CONTACTOS

Hermanas Fraternidad de San José Custodio
Domaine de La Castille
554 Route de la Farliède à La Crau
83210 SOLLIES-VILLE
France

TEL.
+33 6 07 85 34 77 (Francia)
+56 9 987 75 125 (Chile)

soeursfsjgtoulon@gmail.com

www.fsjc.fr

Facebook: Fraternidad de San José Custodio – Hermanas

Hermanos Fraternidad de San José Custodio
Presbytère-Rue Joseph Lauro
83250 LA LONDE-LES-MAURES
France

TEL.
+33 6 47 54 53 18 (Francia)
+56 9 987 75 125 (Chile)

contact@fsjc.fr

www.fsjc.fr

Facebook: Fraternidad de San José Custodio



FRATERNIDAD DE SAN JOSÉ CUSTODIO REDEMPTORIS CUSTOS

Julio 2021 · Boletín trimestral nº 14



Queridos amigos y benefactores de la Fraternidad,

En este año tan especial que la Iglesia ha querido consagrar a San José, hacemos llegar a ustedes una nueva edición del boletín Redemptoris Custos.

La dedicación de este año al santo Patriarca José, ha sido para nosotros motivo de gran gozo y agradecimiento, pues son muchas las gracias alcanzadas por su poderosa intercesión. Con razón Santa Teresa de Ávila, gran santa y doctora de la Iglesia, decía de él: "No me acuerdo hasta hoy de haberle suplicado nada que no me lo haya concedido". Y también: "Son asombrosas las grandes mercedes que Dios me ha hecho por medio de este bienaventurado santo y de los peligros que me ha librado, así de cuerpo como de alma; que a otros santos parece que les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad; pero a este glorioso santo tengo experiencia de que socorre en todas, y quiere el Señor darnos a entender, que así como le estuvo sometido en la tierra, pues como tenía nombre de padre, siendo custodio, le podía mandar, así en el cielo hace cuanto le pide" (Libro de la Vida 6,6-7)

A ejemplo suyo y bajo su asistencia hemos querido realizar nuestra labor misionera. Así como San José cumplió santa, justa y responsablemente su labor de padre y esposo, custodiando y protegiendo a la Santísima Virgen María y al

Niño Jesús, el Hijo de Dios, y asimismo lo cumple como Patrono de la Iglesia Universal; así también, nosotros buscamos custodiar y servir a Nuestro Señor Jesucristo **restableciendo el primado de Dios** en la mente y en los corazones de los hombres por medio de nuestra labor misionera.

Por último, por la sublime dignidad que Dios confirió a su siervo bueno y fidelísimo, y porque la Iglesia—después de su esposa, la Santísima Virgen María, madre de Dios— lo veneró siempre con sumos honores y alabanzas e imploró su intercesión en los momentos de angustia; les invitamos hoy, a que junto con nosotros y en comunión con toda la Iglesia Universal, implorar su particular y poderosa intercesión ante los antiguos, nuevos y renovados ataques que recibe la humanidad redimida por Nuestro Señor.

Con toda confianza, en este año santo, digamos:

San José, ruega por nosotros.

Para tal efecto, reciban esta imagen de San José y expónganla en sus hogares para suscitar píos pensamientos, sentimientos y actos en favor de alcanzar lo único necesario: "el Reino de Dios y la santidad de vida" (Cf. Mt 6, 33).

Rama Femenina

El Escapulario de Nuestra Señora del Carmen

El próximo 16 de julio la Iglesia celebra la fiesta de Nuestra Señora del Carmen. En este día el pueblo cristiano honra a su Madre agradeciéndole por los incontables bienes recibidos y por su poderosa intercesión, es un día propicio para renovar la confianza a su maternal protección a través de la devoción del Escapulario.

En la Fraternidad de San José Custodio practicamos esta devoción, cada miembro religioso y terciario lo porta; en las Santas Misiones que realizamos procuramos difundirlo llevando a cabo su imposición el sábado, día dedicado a Nuestra Señora. Con ocasión de este boletín, compartimos con ustedes algunos aspectos importantes sobre esta piadosa devoción.



Originalmente el escapulario era una vestimenta superpuesta que caía sobre los hombros, usada por los monjes en el trabajo, de ahí su nombre proveniente del latín “scapulae” que significa “hombros”. Luego, fue asumida por la Orden de los Carmelitas como muestra de especial dedicación a la Virgen María, de quien ellos buscaban imitar su entrega a Cristo y al prójimo. Posteriormente, la Iglesia tomó esta devoción y la difundió extensamente entre el pueblo cristiano haciendo de ella un sacramental, es decir, un objeto bendecido o sagrado que ayuda a recibir fructíferamente la gracia de Dios.

El origen de esta devoción se remonta al 16 de julio de 1251, en Inglaterra, cuando San Simón Stock, uno de los primeros superiores generales de la Orden de los Carmelitas, rezaba ante una imagen de Nuestra Señora. En aquella época la Orden pasaba por grandes dificultades que comprometían su sobrevivencia. San Simón rogaba, entonces, para que Ella le concediera a la Orden la gracia de subsistir. Mientras él estaba en oración, se le apareció la Virgen María rodeada de ángeles, le presentó un Escapulario y le dijo: *“Hijo amado, recibe el Escapulario de tu Orden, signo especial de mi amistad fraterna, privilegio para ti y para todos los carmelitas. Los que mueran con el Escapulario no padecerán el fuego eterno. Es un signo de salvación, amparo y protección contra el peligro, y alianza de paz para siempre”*. Desde entonces, los frailes carmelitas portaron el Escapulario y, con el paso del tiempo, comenzaron a cortarlo en pequeños pedazos para dárselo a los fieles, con el fin de compartir con ellos la promesa de la Virgen. En 1314, Nuestra Señora se apareció al Papa Juan XXII vestida con el hábito carmelita, esta vez para confirmar su especial protección a quienes usasen el Escapulario; prometiendo, además, la liberación del Purgatorio el primer sábado después de la muerte: *“Yo Madre de misericordia, libraré del Purgatorio y llevaré al Cielo, el sábado*



después de la muerte, a cuantos hubieses vestido mi Escapulario”. El Papa Juan XXII, por su parte, promulgó la Bula Sabatina con el fin de refrendar esta disposición del Cielo.

En consecuencia, esta devoción tiene dos grandes privilegios: el de la “no condenación” y el “sabatino”. El primero consiste en la promesa de la Virgen a quienes viviesen y muriesen con el Escapulario —o medalla bendecida con el Sagrado Corazón y la Virgen del Carmen, que hace sus veces— de obtener la gracia de la perseverancia final; es decir, una ayuda particular a quienes no estén en gracia para que se arrepientan en los últimos momentos de su vida. El segundo privilegio, el sabatino, consiste en la liberación del Purgatorio el sábado siguiente a la muerte para quienes porten el Escapulario con devoción (al final del boletín explicaremos las condiciones para beneficiarse con este privilegio).

En cuanto a su espiritualidad, el Escapulario es un signo que expresa una especial consagración a la Virgen María, llevarlo implica el compromiso de vivir completamente para Jesús a través de María. Consideremos que Jesús eligió venir a este mundo por María y que al momento de morir en la cruz quiso confiarla a su discípulo amado: *“«Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Diciendo luego al discípulo: «Ahí tienes a tu madre»”* (Cf. Jn 19,26-27). Ahora bien, el discípulo amado representa a todos quienes hemos sido redimidos, de ahí que la Virgen María será nuestra madre, una madre muy especial que ayuda y protege siempre. El Escapulario es, entonces, signo de su tierno amor, como madre que viste a su hijo para protegerlo, siendo este memorial de su viva presencia entre nosotros, señal de consagración y pertenencia a Ella, y auxilio en los momentos más difíciles. El Escapulario representa también, el dulce yugo de Jesús que María nos ayuda a sobrellevar.

Consideremos, por último, que esta devoción ha sido una de las más probadas y favorecidas en la Iglesia. El Papa Pío XII dijo de ella: *“es señal y garantía de la protección de María”*, también: *“La devoción del Escapulario del Carmen ha hecho descender sobre el mundo una copiosa lluvia de gracias espirituales y temporales”* (Cf. Allocución, 6 de agosto de 1950).

En fin, propongámonos ser nosotros fieles hijos de tan digna madre, propaguemos la devoción del sagrado Escapulario de Nuestra Señora, Ella misma nos lo retribuirá con todo tipo de gracias y favores, en esta vida y, más aún, en el Cielo. ¡Viva la Virgen del Carmen! ¡Viva Nuestra Madre!

Rama masculina

Carta Encíclica *Haurietis Aquas* de S.S. Pio XII, sobre el culto al Sagrado Corazón de Jesús, 15 mayo 1956 (extracto)

Ahora, venerables hermanos, para que de estas nuestras piadosas consideraciones podamos sacar abundantes y saludables frutos, parémonos a meditar y contemplar brevemente la íntima participación que el Corazón de nuestro Salvador Jesucristo tuvo en su vida afectiva divina y humana, durante el curso de su vida mortal. En las páginas del Evangelio, principalmente, encontraremos la luz, con la cual, iluminados y fortalecidos, podremos penetrar en el templo de este divino Corazón y admirar con el Apóstol de las Gentes *«las abundantes riquezas de la gracia [de Dios] en la bondad usada con nosotros por amor de Jesucristo»* (Ef 2, 7.)

El adorable Corazón de Jesucristo late con amor divino al mismo tiempo que humano, desde que la Virgen María pronunció su Fiat, y el Verbo de Dios, como nota el Apóstol, *«al entrar en el mundo dijo: "Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me diste un cuerpo a propósito; holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: Heme aquí presente. En el principio del libro se habla de mí. Quiero hacer, ¡oh Dios!, tu voluntad..." Por esta "voluntad" hemos sido santificados mediante la "oblación del cuerpo" de Jesucristo, que él ha hecho de una vez para siempre»* (Heb 10, 5-7, 10.)

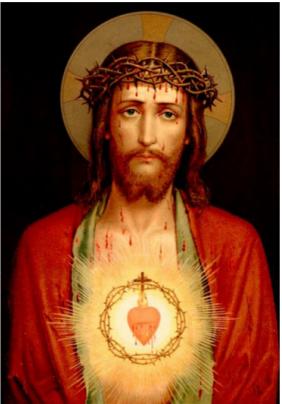
De manera semejante palpitaba de amor su Corazón, en perfecta armonía con los afectos de su voluntad humana y con su amor divino, cuando en la casita de Nazaret mantenía celestiales coloquios con su dulcísima Madre y con su padre putativo, san José, al que obedecía y con quien colaboraba en el fatigoso oficio de carpintero. Este mismo triple amor movía a su Corazón en su continuo peregrinar apostólico, cuando realizaba innumerables milagros, cuando resucitaba a los muertos o devolvía la salud a toda clase de enfermos, cuando sufría trabajos, soportaba el sudor, hambre y sed; en las prolongadas vigilia nocturnas pasadas en oración ante su Padre amantísimo; en fin, cuando daba enseñanzas o proponía y explicaba parábolas, especialmente las que más nos hablan de la misericordia, como la parábola de la dracma perdida, la de la oveja descarriada y la del hijo pródigo. En estas palabras y en estas obras, como dice san Gregorio Magno, se manifiesta el Corazón mismo de Dios: *«Mira el Corazón de Dios en las palabras de Dios, para que con más ardor suspires por los bienes eternos»* (Registr. epist. 4, ep. 31 ad Theodorum medicum PL 77, 706.)



Junio, mes del Sagrado Corazón

Aun cuando reciban este boletín finalizado el mes de junio, mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, consideremos que su conmemoración es para hablarnos de la importancia de esta devoción, tan alabada por la Iglesia y por tantos santos. Ella busca despertar en nosotros un amor de correspondencia al amor misericordioso manifestado por Dios a lo largo de la historia por la humanidad, que se refleja en Jesucristo, su Hijo, enviado a los hombres, encarnado y que muriendo en la cruz muestra su amor por nosotros hasta el extremo. Por tanto, independiente que el mes del Sagrado Corazón de Jesús haya finalizado —y que ojalá hayamos celebrado— tengamos siempre presente a lo largo de todo el año y de toda nuestra vida esta importante devoción. Que el Sagrado Corazón de Jesús presida nuestra familia, presida la sociedad, y presida y gobierne en el mundo entero. Eso es lo que pedimos, y por eso oramos y trabajamos.

Con amor aun mayor latía el Corazón de Jesucristo cuando de su boca salían palabras inspiradas en amor ardentísimo. Así, para poner algún ejemplo, cuando viendo a las turbas cansadas y hambrientas, dijo: *«Me da compasión esta multitud de gentes»* (Mc 8, 2.); y cuando, a la vista de Jerusalén, su predilecta ciudad, destinada a una fatal ruina por su obstinación en el pecado, exclamó: *«Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que a ti son enviados; ¡cuántas veces quise recoger a tus hijos, como la gallina recoge a sus polluelos bajo las alas, y tú no lo has querido!»* (Mt 23, 37). Su Corazón palpitó también de amor hacia su Padre y de santa indignación cuando vio el comercio sacrílego que en el templo se hacía, e increpó a los violadores con estas palabras: *«Escrito está: "Mi casa será llamada casa de oración"; mas vosotros hacéis de ella una cueva de ladrones»* (Ibíd. 21, 13.)



Pero particularmente se conmovió de amor y de temor su Corazón, cuando ante la hora ya tan inminente de los crudelísimos padecimientos y ante la natural repugnancia a los dolores y a la muerte, exclamó: *«Padre mío, si es posible, pase de mí este cáliz»* (Ibíd. 26, 39.); vibró luego con invicto amor y con amargura suma, cuando, aceptando el beso del traidor, le dirigió aquellas palabras que suenan a última invitación de su Corazón misericordiosísimo al amigo que, con ánimo impío, infiel y obstinado, se disponía a entregarlo en manos de sus verdugos: *«Amigo, ¿a qué has venido aquí? ¿Con un beso entregas al Hijo del hombre?»* (Ibíd. 26, 50; Lc 22, 48.); en cambio, se desbordó con regalado amor y profunda compasión, cuando a las piadosas mujeres, que compasivas lloraban su inmerecida condena al tremendo suplicio de la cruz, las dijo así: *«Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos...; pues si así tratan al árbol verde, ¿en el seco qué se hará?»* (Lc 23, 28. 31.)

Finalmente, colgado ya en la cruz el Divino Redentor, es cuando siente cómo su Corazón se trueca en impetuoso torrente, desbordado en los más variados y vehementes sentimientos, esto es, de amor ardentísimo, de angustia, de misericordia, de encendido deseo, de serena tranquilidad, como se nos manifiestan claramente en aquellas palabras tan inolvidables como significativas: *«Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen»* (Ibíd. 23, 34.); *«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»* (Mt 27, 46.); *«En verdad te digo: Hoy estarás conmigo en el paraíso»* (Lc 23, 43.); *«Tengo sed»* (Jn 19, 28.); *«Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu»* (Lc 23, 46.)

Historias de San José

¡Un año dedicado a San José! ¡Qué regalo hizo Dios a su Iglesia! A lo largo de los siglos Dios ha revelado las grandezas del padre nutricio del Redentor. San Bernardo de Claraval, doctor de la Iglesia, ha sido uno de los canales por el cual Dios riega su Iglesia con su sabiduría. Este gran santo abad del siglo XII, en una de sus homilías, ha hecho el paralelo entre José de Egipto – del libro del Génesis- y San José el esposo de la Virgen, descubriendo las grandezas del que fue elegido para ser el jefe de la sagrada familia.

Compartimos con ustedes un fragmento de su homilía *«Super missus est»*, que nos sea de ayuda en este año josefino para crecer en la devoción a nuestro gran patrono.

José del Antiguo Testamento es una figura del padre adoptivo de Nuestro Señor: “Aquél, guardando lealtad a su señor, no quiso consentir al mal intento de su ama; éste, reconociendo virgen a su señora, Madre de su Señor, la guardó fidelísimamente, conservándose él mismo en toda castidad. A aquél le fue dada la inteligencia de los misterios de los sueños; éste mereció ser sabedor y participante de los misterios celestiales. Aquél reservó el trigo no para sí, sino para el pueblo; éste recibió el Pan vivo del cielo, no para sí, sino para todo el mundo. Porque, sin duda, este José con quien se desposó la Madre del Salvador, fue hombre bueno y fiel. Siervo fiel y prudente, repito, a quien constituyó Dios consuelo de su Madre, nutricio de su carne, finalmente, a él solo en la tierna, coadjutor fidelísimo del gran consejo.

Allégase a esto el referirse también que era de la casa de David. Verdaderamente de la casa de David. Verdaderamente de regia estirpe descende este José; noble en linaje y más noble en el ánimo. Verdaderamente hijo de David, pues no degenera de David, su padre. Sí, repito, hijo de David, no sólo por la carne, sino por la fe, por la santidad, por la devoción; a quien halló Dios, como a otro David, según su corazón, para encomendarle con seguridad el secretísimo y sacratísimo arcano de su corazón; a quien, como a otro David, manifestó los secretos y misterios de su sabiduría, dándole a conocer aquel misterio, que ninguno de los príncipes de este mundo conoció; a quien, en fin, se concedió el ver aquel a quien muchos reyes y profetas, queriéndole ver, no le vieron; y queriéndole oír, no le oyeron; no sólo verle y oírle, sino tenerle en sus brazos, llevarle de la mano, abrazarle, besarle, alimentarle y guardarle”.

Oración del Papa Francisco por el año jubilar a San José

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti Dios confió a su Hijo, en ti María depositó su confianza, contigo Cristo se forjó como hombre.

Oh, bienaventurado José, muéstrate padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndenos de todo mal. Amén.

